

*Hacia una Escuela Beirut de estudios críticos de seguridad****

DIVERSIDAD.NET **Resumen**

DICIEMBRE 2019
16 - AÑO 10
ISSN 2250-5792

Este ensayo colectivo presenta el camino recorrido por nuestra investigación sobre el uso de enfoques críticos para el estudio de la seguridad y la política global de Medio Oriente y Norte de África, articulando experiencias y voces de académicos trabajando en y desde la región. Por eso, aquí ofrecemos partes fundamentales de nuestro pensamiento, contribuciones metodológicas y desafíos afrontados. Creemos que la originalidad de nuestro trabajo es triple. Primero, reflexionamos sobre nuestro compromiso con la pedagogía descolonizadora, y el impacto en nuestro trabajo de la experiencia acumulada durante la organización de la escuela de verano sobre estudios críticos de seguridad para estudiantes de posgrado y jóvenes académicos viviendo e investigando en Asia Occidental, Norte de África y el Levante. Segundo, deseamos reconocer y ampliar las contribuciones realizadas por los enfoques poscoloniales y críticos de las relaciones internacionales a la comprensión de la seguridad en beneficio de la academia regional y nuestro trabajo. Tercero, nos inspiramos en el interés del Colectivo C.A.S.E. por las ‘trampas de seguridad’ y abordamos cómo y hasta qué punto en el marco de la investigación interdisciplinaria las narrativas sobre seguridad pueden colonizar otros campos de estudio. En el último apartado, el colectivo se atomiza para dar lugar a reflexiones individuales con el fin de introducir los diferentes lenguajes y enfoques que hacen a la original contribución de este proyecto.

Palabras clave: Estudios críticos de seguridad - Pedagogía Crítica - Securitización - Relaciones Internacionales - Medio Oriente - Teoría Poscolonial.

* Abboud, S. et al. “Towards a Beirut School of critical studies”. *Critical Studies on Security* 6 (3): 273-295. Copyright, 2011, SAGE Journals. All rights reserved. <https://doi.org/10.1080/21624887.2018.1522174>

** Dr. Omar S. Dahi (Colegio Hampshire), Dr. Waleed Hazbun (Universidad de Alabama), Dr. Nicole Sunday Grove (Universidad de Hawái), Dr. Coralie Pison Hindawi (Universidad Americana de Beirut), Dr. Jamil Mouawad (Universidad Americana de Beirut), Dr. Sami Hermez (Universidad Northwestern in Qatar).

*** El presente artículo fue traducido por el Mag. Jodor Jalit, miembro del Instituto de Artes y Ciencias de la Diversidad Cultural de la Universidad Nacional de Tres de Febrero.

Dr. Samer Abboud* et al.**
Universidad Villanova
samer.abboud@villanova.edu

Abstract

This collectively written work offers a map of our ongoing efforts to work through critical approaches to the study of security and global politics with a focus on the Middle East and North Africa, engaging both experiences and voices of scholars from and working in the region. The unique contribution of the project, we suggest, is threefold. First, we reflect on our commitment to decolonial pedagogy, and how our collective experiences organizing a Beirut-based summer school on critical security studies for graduate students and junior scholars living and working in West Asia, North Africa, and the Levant are shaping the project. Second, we affirm and extend the contributions that postcolonial international relations and critical approaches to security have made to scholarship on the region, and to our own work. Third, we take inspiration from the C.A.S.E. collective's interest in 'security traps' and address how and to what extent security discourse may risk colonizing other fields in the pursuit of interdisciplinary scholarship. The article concludes with a transition to individual reflections by the authors to highlight the plurality of approaches to the project.

Keywords: Critical security studies - Critical Pedagogy - Securitization - Middle East - International Relations - Postcolonial Theory.

Dr. Samer Abboud* et al.**

Universidad Villanova
samer.abboud@villanova.edu

Este ensayo colectivo presenta el camino recorrido por nuestra investigación sobre el uso de enfoques críticos para el estudio de la seguridad y la política global de Medio Oriente y Norte de África, articulando experiencias y voces de académicos trabajando en y desde la región. Por eso, aquí ofrecemos partes fundamentales de nuestro pensamiento, contribuciones metodológicas y desafíos afrontados. Creemos que la originalidad de nuestro trabajo es triple. Primero, reflexionamos sobre nuestro compromiso con la pedagogía descolonizadora, y el impacto en nuestro trabajo de la experiencia acumulada durante la organización de la escuela de verano sobre estudios críticos de seguridad para estudiantes de posgrado y jóvenes académicos viviendo e investigando en Asia Occidental, Norte de África y el Levante. En especial, se prestó particular atención al abordaje de la política del lenguaje y la traducción, en tanto componente representativo de lo que consideramos un proyecto crítico, y la utilización de contribuciones teóricas ubicadas fuera del canon Occidental como herramienta para sortear aquella tensión. Segundo, deseamos reconocer y ampliar las contribuciones realizadas por los enfoques poscoloniales y críticos de relaciones internacionales a la comprensión de la seguridad en beneficio de la academia regional y nuestro trabajo. Tercero, nos inspiramos en el interés del Colectivo C.A.S.E. por las ‘trampas de seguridad’ y abordamos cómo y hasta qué punto en el marco de la investigación interdisciplinaria las narrativas sobre seguridad pueden colonizar otros campos de estudio. En el último apartado, el colectivo se atomiza para dar lugar a reflexiones individuales con el fin de introducir los diferentes lenguajes y enfoques que hacen a la original contribución de este proyecto.

Dado que somos académicos dedicados a los estudios de seguridad y la política de Medio Oriente, frecuentemente nos vemos ante la ‘doble obligación’ de responder por las ignoradas y desestabilizadoras consecuencias de las intervenciones internacionales que exacerban las vulnerabilidades de las poblaciones afectadas, y frente a la obligación de entender y articular la aparición de nuevas fuentes, dinámicas, espacios y efectos de inseguridad, características del mundo contemporáneo. La influencia del bipolarismo característico de la Guerra Fría y los intereses de las políticas británica y estadounidense tienden a limitar el espacio de reflexión vinculado a las preguntas de seguridad e inseguridad en Medio Oriente. Esto es así debido a la utilización preemptiva del sectarismo, conflictividad, desarrollismo y terrorismo, para encuadrar el discurso de seguridad. Más, el aislamiento de la teoría crítica y la metodología interpretativa se reproduce a través de un esquema de becas y financiamiento que promueve interpretaciones hegemónicas para dictaminar lo que es ‘políticamente relevante’ en Medio Oriente (ver Wedeen, 2006).

Dr. Samer Abboud et al.

Universidad Villanova
samer.abboud@villanova.edu

Además, nos motiva la posibilidad de impulsar el desarrollo de teorías y prácticas pedagógicas por medio de la investigación de campo, en lugar de iniciar o culminar investigaciones con premisas establecidas que indican cómo debe aplicarse a casos regionales el enfoque crítico para los estudios de seguridad, o sus conceptos deban traducirse a otros idiomas de manera

tal que la teoría tenga ‘validez’ fuera de Occidente (Bilgin, 2011 citado en Wæver, 2011). Inspirados por la apertura de espacios generados por los estudios poscoloniales en la disciplina de las relaciones internacionales, que permitieron el desarrollo de la teoría y prácticas pedagógicas entre interlocutores residiendo e investigando en el mundo anglosajón (ver Grovogui, 1996, 2016; Shilliam, 2015; Krishna, 2009; Spivak, 1988, 2012), nosotros estamos interesados en expandir la pluralidad de enfoques y perspectivas de (in)seguridad que caracterizan a la disciplina de estudios críticos de seguridad.

Este artículo comienza con un debate referido al creativo intercambio ocurrido durante el Instituto de Verano en Estudios Críticos de Seguridad en la Región Árabe, organizado por el Consejo Árabe de Ciencias Sociales (CACS) con sede en Beirut. Estos intercambios dieron lugar a un nuevo e importante conocimiento en términos del abordaje de la política internacional, cuestiones referidas al idioma y la traducción, y el traslado de conceptos, experiencias, ambiciones profesionales y otras costumbres culturales a través de las comunidades y geografías. Luego, proveemos un breve pantallazo de las contribuciones más importantes que problematizan el ‘Medio oriente’ como objeto de estudio para las relaciones internacionales. Se ha escrito mucho al respecto, y en particular, sobre el desafío lógico que presenta el agrupamiento de una numerosa y diversa cantidad de países (como lo son Irán, Yemen, Túnez, Líbano, Sudán y los Emiratos Árabes Unidos) bajo una misma categoría geográfica (Schwedler y Gerner, 2008; Amanat, 2012), y a la cual se le agrega como un apéndice el Norte de África.

Por el contrario, la historia colonial y la expansión del Islam sirvió para argumentar copiosamente en favor del continuo uso del concepto ‘Medio Oriente’. En palabras de Pinar (2004), “el ‘Medio Oriente’ es un problema del lenguaje que se ve atravesado por la deconstrucción de las representaciones contemporáneas de la política mundial” (citando a Wigen y Lewis, 1997). Por su parte, Sankaran Krishna también destaca el problema lingüístico cuando se refiere al tratamiento del no-Occidente utilizando conceptos no-eurocéntricos, y resalta que la categoría espacial ‘no-Occidente’ está “imbuida, y de hecho fue construida, por Occidente” (2017; ver también Nandy, 1989). Nuestro esfuerzo no pretende resolver esta ‘irremediable pluralidad’ (Dalby y Tuathail, 2002, p. 3) geográfica, cultural y lingüística. Más bien, propone un nuevo paradigma para la teorización de la seguridad; formas alternativas para el estudio de la seguridad que desafíen la agenda de investigación y ‘escuelas de pensamiento’ europeas (ver Wæver, 2004; citando en Collective C.A.S.E., 2006). Nuestro heterogéneo proyecto encuentra un denominador común en el posicionamiento frente a una interpretación de los estudios de seguridad y su asistente ‘la industria de la terrorología’ que reproducen ciertas formas excepcionales e intereses nacionales estrechos (Amar, 2011). Por eso mismo, nosotros deseamos contribuir a las conversaciones contemporáneas referidas al desarrollo teórico de la seguridad desde y/o para el ‘no-Occidente’ (Wæver, 2011), con el fin de cuestionar algunos de los parámetros que limitan el pensamiento

Dr. Samer Abboud et al.

Universidad Villanova
samer.abboud@villanova.edu

sobre el traslado de conceptos y estructuras, construyendo sobre la base de un número de encuentros con investigadores residentes en la región que piensan la seguridad de forma original.

En esa misma línea, se aborda un número de tópicos que surgen de nuestra colaboración, y al mismo tiempo, ofrece respuesta a algunos de nuestros interlocutores. Esto incluye, la política de la excepcionalidad vinculada al enfoque del proyecto. Casi medio millón de personas perecieron en Siria desde 2011, y otros 11 millones (la mitad de la población siria previo al inicio del conflicto) fueron desplazados internamente, o abandonaron el país en calidad de refugiados. La población civil en Yemen enfrentó grandes pérdidas humanas debido al enfrentamiento armado y las enfermedades, mientras que el remanente de la población enfrenta condiciones extremas de vida (UNOG, 2018; UNICEF, 2018). Estas condiciones excepcionales generaron un escenario de enfrentamiento y violencia política exorbitante, impulsando una rápida transformación mundial en las prácticas de seguridad. ¿Cómo puede invocarse la excepcionalidad, u originalidad, de las crisis para llamar la atención pública y obtener los recursos materiales necesarios, sin por ello comprometer el enfoque crítico al historizar y asignar responsabilidades por la utilización de argumentos basados en la excepcionalidad de la región para justificar y desplegar un conjunto de prácticas e intervenciones violentas?

Además, al articular nuestro trabajo sobre seguridad con otras disciplinas y ejemplos empíricos, indagamos respecto de las implicancias en la exportación de la seguridad a otros campos de investigación y formación. Allí, identificamos un problema que merece ser analizado, porque consideramos que nuestro trabajo interdisciplinario debe atravesar distintos campos de investigación, tomando las precauciones necesarias. Con este desafío en mente, tomamos del Colectivo C.A.S.E. el concepto de ‘trampa de seguridad’, o proceso de securitización de otros campos como vía a la politización del mismo, y la posible exclusión de políticas alternativas para enfrentar los problemas de seguridad (Collective C.A.S.E., 2006: 460–61). En la sección final, la voz colectiva se atomiza para dar lugar a reflexiones individuales sobre las diferentes corrientes políticas y teóricas que inspiraron el enfoque que caracteriza a este proyecto. Agradecemos al Consejo Árabe para las Ciencias Sociales por su generoso apoyo, y a la revista académica *Estudios Críticos sobre Seguridad* por darnos la oportunidad de presentar este debate.

Dr. Samer Abboud et al.

Universidad Villanova

samer.abboud@villanova.edu

Comienzos y recorridos

La idea de una ‘escuela’ Beirut de estudios críticos de seguridad se desarrolló a lo largo de un proceso transnacional que vinculó a varias redes a través de la ciudad mediterránea de Beirut. Congregado y apoyado por el CACS¹, este colectivo comenzó como un grupo de académicos árabes y no árabes residentes en Beirut y afiliados a instituciones como la Universidad Americana de Beirut y el Consejo Económico y Social para Asia Occidental (CESAO), y otros dedicados al estudio crítico de asuntos vinculados a la seguridad del Líbano. Estos investigadores compartían la experiencia de enfrentar la inseguridad y precariedad en el Líbano, el conocimiento profundo de la compleja dinámica que anima el debate político en el marco del sistema confesional del país, y el interés por la producción de conocimiento académico sobre la construcción política de la seguridad, articulando instituciones radicadas en la región, América del Norte y Europa. A partir de esta base, el proyecto se expandió para incluir otros académicos originarios de, o trabajando en, la región con intereses similares centrados en preguntas sobre la in/seguridad, como así también las posibilidades y desafíos de abordar estas preguntas de forma crítica.

El compromiso común de quienes contribuyen a este proyecto es ampliar el debate sobre cómo se experimenta la seguridad e inseguridad en la región, y cómo investigadores, escritores, líderes comunitarios y otros productores de conocimiento pueden asistir en la reproducción de espacios donde, utilizando palabras y términos propios, quienes comúnmente son designados ‘objeto’ de estudio compartan sus experiencias, historias y luchas. Esto no significa simplemente el despliegue de conceptos y herramientas desarrollados a partir de un enfoque crítico de la seguridad para el abordaje de problemas de seguridad regionales, o una articulación más eficiente de esos problemas con los conceptos disponibles. Nosotros estamos interesados en abordar y experimentar con las prácticas de investigación y pedagogía centrándonos en la traducción, y cómo los conceptos y estructuras que establecen una agenda ‘crítica’ viajan, mutan, e incluso, a veces, no capturan las relaciones y experiencias que se buscan entender o expresar.

Con ese fin, en lugar de iniciar o culminar con un número de premisas y principios sobre cómo debe llevarse a cabo una investigación sobre, o en, el Medio Oriente o el Mundo Árabe, hemos procurado desarrollar preguntas y prácticas colaborativas entre nuestros interlocutores. Esta fue una de

¹ El Consejo Árabe de Ciencias Sociales (CACS) es una organización sin fines de lucro e independiente con base en la ciudad de Beirut, dedicada al apoyo de la investigación en las ciencias sociales y la producción de conocimiento en el mundo árabe. El CACS apoyó este proyecto a través del grupo de trabajo ‘Repensando la Seguridad e Inseguridad en la región Árabe: Un Enfoque de Abajo hacia Arriba; y las ediciones 2017 y 2018 de la Escuela de Verano de Beirut en Estudios Críticos de la Seguridad, como así también a los ciudadanos y residentes permanentes en países miembros de la Liga Árabe que investigan temáticas vinculadas a la seguridad, a través de su esquema de becas.

las fuentes de inspiración para la creación del Instituto de Verano en Estudios Críticos de Seguridad en el año 2017. En aquella ocasión, uno de los objetivos compartidos por el colectivo era destacar que el llamamiento de la academia crítica de seguridad a la diversificación de las voces, a través de la inclusión de otras no anglosajonas y procedentes del Sur global, ocasionalmente derivan en acciones concretas que rompen con las barreras condicionantes del surgimiento de intercambios más enriquecedores (ver Ashley and Walker, 1990).

Los trabajos poscoloniales y feministas en las Relaciones Internacionales (Grovoqui, 1996, 2016; Shilliam, 2015; Agathangelou y Ling, 2004; Chowdhry y Nair, 2013; Stoler, 2002; Charrad, 2001; Amar, 2011; Vitalis, 2015), al igual que otras organizaciones como el CACS, que atienden a la necesidad y los desafíos de promover la investigación social local (Shami, 2015), han realizado contribuciones importantes. Siguiendo esos ejemplos, en la medida en que identificamos y abordamos la escasez relativa de enfoques críticos de seguridad con perspectivas regionales dentro de la literatura, queríamos organizar más encuentros con estudiantes y docentes escribiendo, pensando y activamente abordando de forma crítica la política de la seguridad por fuera de los espacios e idiomas utilizados regularmente. El problema con el cual nos encontramos no fue la falta de interlocutores críticos, sino la poca atención prestada por otras escuelas al desarrollo de enfoques pedagógicos críticos que permitan la proliferación de interlocutores. En relación a esto, estudiantes y docentes previamente involucrados en el pensamiento y difusión de la seguridad recurren regularmente a idiomas ajenos para presentar su trabajo, debido a preocupaciones profesionales y de otra índole.

Poner el foco sobre el proceso de traducción da otro sentido a la escuela y toma distancia de la relación tutelada, promoviendo un encuentro de mayor horizontalidad entre los conceptos, teorías, métodos e idiomas para quienes hacen uso de ellos. Esto generó nuevas oportunidades en la escuela para que sus participantes desarrollen teorías propias, y presenten sus propias versiones de in/seguridad a través de conversaciones dentro y fuera de los estudios críticos de seguridad. Un intercambio provocador, sucedido durante el primer Instituto de Verano, giró en torno al significado de estudios de seguridad ‘árabes’ y aquello que el concepto podía incluir o excluir. Por eso, invitamos a los estudiantes a abordar este problema de forma conjunta, al tiempo que expresamos nuestro entusiasmo y reservas. El doctorando Ali Musleh sugirió utilizar el trabajo del compositor palestino Habib Tuma sobre la *maqam* para pensar el significado del concepto. Tuma dice, “La ejecución del *maqam* se caracteriza por largas pausas que dividen al motivo dominante de la melodía. Cada *maqam* está compuesta por un número de motivos que de forma sucesiva desarrollan la forma musical y espacial. Cada nuevo motivo representa una innovación musical, y el mismo puede ser interpretado de forma independiente o complementaria” (Touma, 2003: 39). Musleh sugiere que si las formas musicales (también los conceptos, identidades, etc. de la disciplina) viajan, se debe

Dr. Samer Abboud et al.

Universidad Villanova
samer.abboud@villanova.edu

a la habilidad del músico o docente de transformar cada encuentro en un episodio creativo que inspira nuevas interpretaciones y conocimientos. Este, y otros conocimientos provistos por nuestros estudiantes, impulsó nuevas reflexiones durante la sesión dedicada al significado de ‘arabismo’ al enfrentarse con la cuestión de seguridad en idiomas árabe e inglés, distintos contextos culturales, y cómo la idea de una escuela de seguridad ‘árabe’ sortea la reestructuración relacional del sujeto al desbordar los argumentos monolíticos referidos a la formación de la identidad. Alguien podría establecer una conexión entre esa sugerencia y el análisis contrapuntal desarrollado por Said (2012) a partir de la música clásica, retomado por el trabajo sobre estudios críticos de seguridad y estudios poscoloniales de Bilgin (2016).

Otro ejemplo, que refleja el incentivo a la puesta en práctica de modalidades descolonizadoras, es la invitación al envío de propuestas en idiomas árabe e inglés, rompiendo así con el dominio del segundo. Esto llevó a la exposición de paneles grupales e individuales en ambos idiomas, y la presencia de traductores para los participantes que lo requieran. Esta dinámica presentó algunos desafíos, pero también la ocurrencia de similares y sorprendentes intercambios y manifestaciones de generosidad. Esto es, la utilización de los idiomas árabe e inglés, y dialectos regionales del primero, dio lugar a situaciones de confusión que fueron resueltas por docentes y estudiantes. Durante el último día, la ausencia de traductores, debido a motivos exógenos, produjo un momento de particular entusiasmo. De forma espontánea, y sin instrucciones previas, los estudiantes políglotos comenzaron a recorrer el aula para susurrar traducciones a sus compañeros y docentes, tomando turnos de forma instintiva y permitir el descanso y la absorción del conocimiento. Parafraseando a Chow, este tipo de intercambios destaca la naturaleza arbitraria del dominio de las lenguas europeas empleadas en el desarrollo teórico y construcción de las relaciones interpersonales. Más, esta cuestión excede a la lengua para incluir además al “acento, tono, textura, hábito...e incluso el silencio que pesa sobre la operacionalización de conceptos” (Chow, 2008: 568). Esta acción íntima, de colaboración y generosidad, refleja la ética del esfuerzo que nuestro trabajo pretende impulsar dentro y fuera del instituto.

Priorizar las voces árabes no pretende promover el consumo de la lengua árabe, o las historias compartidas por quienes se identifican como árabes, egipcios, cristianos, musulmanes, libaneses u otra figura de amplio consumo en las Relaciones Internacionales, estudios de seguridad o análisis político. Los encuentros descolonizadores implican iluminar y experimentar con formas que rompan con el reconocimiento y valor asignado a algunos sistemas lingüísticos frente a otros. La desigual atribución de valor y validez en el mundo académico a los idiomas árabe e inglés, y también entre los dialectos árabes juba, magrebí y levantino, es una situación que podemos pensar en términos de relaciones globales de poder. De la misma forma, pensar sobre nuevas formas y diferentes términos para la producción de conocimiento, tiene el potencial de cuestionar el dominio

Dr. Samer Abboud et al.

Universidad Villanova
samer.abboud@villanova.edu

de los centros tradicionales para la producción de conocimiento. Para este colectivo, la traducción tiene connotaciones críticas en su origen. Por ende, nuestro énfasis no es sobre el conjunto de herramientas o la receta que, dentro de un contexto regional particular transforman al objeto en crítico. Más bien, nosotros proponemos invertir en las prácticas y oportunidades pedagógicas que hacen del mundo crítico una realidad.

Conceptos, costumbres y traducciones

Teniendo en cuenta la diversidad que caracteriza la construcción teórica de nuestras investigaciones empíricas, resulta difícil encuadrar este proyecto dentro de una sola corriente de pensamiento. Dicho esto, nuestras reflexiones coinciden con el desafío presentado por el pensamiento poscolonial (Said, 1978; Spivak, 1988; Mbembe, 2001; Bhabha, 2012; Fanon, 2007, 2008), y otras variantes de las Relaciones Internacionales que investigan casos regionales, al estado excepcional de Medio Oriente en el orden mundial para desarrollar la disciplina de Relaciones Internacionales (ver Walt, 1987; Barnett, 1998). Esta última tarea pretende resaltar el solapamiento de variables nacionales, transnacionales y geopolíticas que hacen a las Relaciones Internacionales medio orientales, a través de una crítica constante al realismo, su obsesión por las amenazas materiales externas, y la premisa subyacente del estado como actor racional (ver Hudson, 2005; Salloukh y Brynen, 2004; Gause III, 2009). Otras actividades, relacionadas con la anterior, apuntaron a desarticular el énfasis puesto sobre las amenazas externas militares que caracteriza al análisis de inseguridad a partir de los imperativos del desarrollo socioeconómico (Brand, 1995; Korany, Noble y Brynen, 1993); examinar el pensamiento marxista y gramsciano sobre estructuras jerárquicas de política global, aplicando el enfoque constructivista al rol de la identidad en el desarrollo del estado (Hinnebusch y Ehteshami, 2002; Hinnebusch, 2010); y 'definir' las Relaciones Internacionales de Medio Oriente en términos coloniales, la política de Guerra Fría y de globalización neoliberal aplicando la sociología histórica (Halliday, 2005).

Tomando de esas y otras contribuciones, siendo aún más directos en su interlocución con el campo de los estudios de seguridad, y a través de la crítica al eurocentrismo que satura a los estudios de seguridad convencionales y la preocupación con el poder de agenda de las grandes potencias, Barkawi y Lafey (2006) sugieren formas de reconocimiento y promoción de la historia de las relaciones de seguridad, presentes y pasadas, a través de un conjunto de vínculos co-constitutivos (nunca igualitarios) entre Europa y el resto del mundo. También resultan de interés el trabajo de Bilgin (2011, 2015, 2016) sobre la insistencia parroquial en los estudios de seguridad, y su articulación con los estudios de área de Medio Oriente, y el de-

Dr. Samer Abboud et al.

Universidad Villanova
samer.abboud@villanova.edu

bate de Hazbun (2015) sobre el desencuentro entre la comprensión de los intereses de seguridad de las elites estatales en la región y las experiencias de inseguridad atribuidas a la amplia gama de actores sociales.

A esa literatura en expansión agregamos el trabajo de Amar (2013) en seguridad-humana estatal; Abboud (2015) sobre la complejidad de los enfrentamientos regionales e internacionales durante la guerra civil siria; Abboud y Muller (2016) referidos a Hezbolá y el Tribunal Especial para Líbano de la ONU; Dahi acerca de la economía política de las revueltas árabes (Dahi, 2011; Dahi y Munif, 2012); Khalili (2012) relativo a la contra-insurgencia liberal, como así también el de Grove (2015, 2017) con respecto a las tecnologías para el control de masas y el proceso de securitización en Egipto, Siria e Irak. Estos trabajos de interpretación co-constitutiva o 'contrapuntal' de la seguridad (Pesmazoglu, 1997; Chowdhry, 2007; Salter, 2010) generan nuevas preguntas sobre la guerra y la paz. Además, los escritos rechazan la idea de prácticas regionales de seguridad por su falta de originalidad, o ausencia de interés analítico (Barkawi and Laffey, 2006, p. 332), y también desafían la normalización de las experiencias e intereses euro-americanos como elementos centrales para la comprensión de la política global (Mitchell, 2005; Mufti, 2005; Hobson, 2012). Tales enfoques proyectan construcciones espaciales y temporales sobre la política global que desafían y proveen una alternativa ante las geografías temporales, funcionales al reduccionismo y periferalización de las experiencias atravesadas por quienes enfrentan las consecuencias del legado colonial e imperial, y sus manifestaciones contemporáneas (Gregory, 2004; Mitchell, 2002).

Coincidimos con Salter y Mutlu (2013) cuando destacan las prestaciones ofrecidas por la pluralidad de enfoques en los estudios críticos para "comprender realidades locales de seguridad e inseguridad, sin por ello ignorar el campo empírico del cual surgen las investigaciones" (2). Las recientes contribuciones al compendio de 'giros' en los enfoques críticos para el estudio de la seguridad, ofrecen espacios de producción donde teorizar procesos políticos contemporáneos, nuevas tecnologías y sujetos de seguridad, y de intersección entre las novedosas prácticas y técnicas de securitización con narrativas expropiadoras. Por lo mismo, nos hemos propuesto pensar la articulación de estos enfoques plurales en colaboración con nuestros compromisos histórico-específicos y locales. Entre las opciones disponibles, un camino a seguir es considerar el despliegue de dichos enfoques en imaginarios políticos aún más diversos, para incluir, por ejemplo, a nacionalistas árabes, socialistas, 'otomanistas' y nacionalistas seculares, e inclusive las ideas Ibn Khaldun, que ya fueron abordadas en otro lugar, para generar vías alternativas hacia potenciales concepciones de la política global (Hurd, 2009; Euben, 2008; Bilgin, 2016).

Más, el énfasis puesto sobre la combinación entre el conocimiento local de la in/seguridad combinada con la predisposición frente a las disciplinas 'empíricas', genera innumerables desafíos y oportunidades de reflexión sobre la política de la seguridad. Las fuentes de inseguridad pueden proliferar

Dr. Samer Abboud et al.

Universidad Villanova
samer.abboud@villanova.edu

de forma simultánea con los sitios de resistencia construidos por los nuevos movimientos sociales, y el activismo digital y presencial, amplificando las voces opositoras surgidas en torno a las cuestiones de género, justicia social, conflicto y deterioro ambiental. Nuevas técnicas y tecnologías de seguridad están redefiniendo la manera en que se configura la región, transformada y presentada amablemente al intervencionismo escalonado. Incluso aquellos fenómenos que se entienden novedosos, o sin precedentes, se superponen a formas de control preexistentes con transformaciones impredecibles. En la medida que los estados emergentes, potencias regionales y corporaciones multinacionales ejercen influencia política y militar a través de los medios de comunicación nuevos y tradicionales, usinas de pensamiento, y otras formas de producción cultural que asisten en la racionalización de alianzas y políticas domésticas y exteriores en transformación, se forman y deforman nuevos espacios de oportunidad. Por ejemplo, los datos producidos por la interacción digital son integrados de forma creciente en la organización del esquema de seguridad global, incluyendo un rango de temáticas que varían desde las finanzas globales al control de fronteras y la gobernanza del desplazamiento humano, e incluso las nuevas tecnologías y regímenes de vigilancia.

En la medida que estas estructuras abren nuevas líneas de investigación, espacios para la producción de conocimiento, y medios de conexión y comunicación con diversas poblaciones, también generan oportunidades para la proliferación de ‘expertos’ y análisis cuestionables. En otras palabras, la tecnología de la información y comunicación, sumadas a la globalización de los datos y medidas como formas de medición ‘neutrales’, presentan nuevas distorsiones a los problemas del neocolonialismo que no pueden ser matizados por la investigación de campo. Al destacar dicha tensión nosotros no pretendemos resolverla, pero sí profundizar el debate sobre cómo las inversiones políticas particulares atraviesan la ley, la técnica y la política para reencuadrar viejos y nuevos modelos de poder, verdad y sensibilidad. Este problema se refiere al significado del estudio de seguridad ‘desde la distancia’, y dentro de los espacios conectados que hacen a las prácticas y conocimiento sobre seguridad junto a relatos, acciones y condiciones materiales que exigen un continuo abordaje ético. Por lo mismo, cualquier abordaje crítico de estas temáticas requiere de la reflexión basada en la vinculación del investigador vis-à-vis la investigación, y la población y geografía encontradas. Además, las relaciones emergentes entre la tecnología y la violencia requieren que nos mantengamos abiertos a la posibilidad de modificar lo que entendemos por seguridad, en vistas del cambio mismo de la definición frente a las nuevas formas de recolección de información y del control ejercido sobre estas estructuras.

Dr. Samer Abboud et al.

Universidad Villanova

samer.abboud@villanova.edu

Sobre las ‘trampas de seguridad’ y la ética de la confusión

De la misma manera que otros académicos abordan los estudios de seguridad, y para dar sentido a los mundos que deseamos describir, nuestro trabajo se extiende a lo largo de varias líneas de pensamiento, e incluye, pero no se limita a, los estudios de comunicación, estudios culturales, política-económica crítica, antropología y estudios de género (por ejemplo, ver Tawil Sourì, 2007; Mikdashì y Puar, 2016). A la luz de esto, uno de los desafíos afrontados por este proyecto es debatir los imperativos éticos vinculados a la securitización de temas y sucesos, particularmente cuando la intuición cuestiona el relato securitizador. Algunas de las preocupaciones se centran en las maneras en que la violencia experimentada por terceros se vuelve objeto de los sistemas de producción de conocimiento imperia- listas. En ese sentido, la asociación del concepto ‘seguridad’ a cualquier temática genera preguntas importantes sobre lo que el Colectivo C.A.S.E. describió como ‘trampas de seguridad’, y el alcance interdisciplinario de la narrativa sobre estudios de seguridad como método para la ‘colonización’ de otras disciplinas (Collective C.A.S.E., 2006: 461). Otras preocupaciones se ocupan de la compleja ética que gira en torno a la representatividad cultural del autor. Said (1989) abordó ese tópico en sus escritos sobre los objetivos de la academia y el conocimiento especializado, como también lo ha hecho un amplio número de académicos poscoloniales y críticos cuando se refieren al problema del ‘informante nativo’ (Soguk, 1993; Spivak, 1999; Khan, 2005; Malak y Salem, 2015; Krishna, 2016). Si bien nosotros no sugerimos que estos temas sean de facto más relevantes para quienes trabajan y residen en Medio Oriente -tal suposición generaría un gesto demasiado cercano a la idea de Orientalismo despótico u otredad- sí pensamos que el concepto de ‘trampa de seguridad’ debe ser abordado con seriedad en una región regularmente sobrecargada por académicos y asesores políticos, preocupados exclusivamente con el petróleo y el terrorismo.

El Colectivo C.A.S.E. identifica tres tópicos en particular que nosotros encontramos fructíferos al abordar la particularidad de nuestra potencial trampa de seguridad. El primero es la ‘ampliación de la disciplina de seguridad’, o como se mencionara más arriba, la asociación del concepto ‘seguridad’ con temáticas que de otra manera no serían considerados cuestiones de seguridad, por ejemplo, la paz y el desarrollo, y la potencial cooptación por parte de los aparatos de seguridad estatales de estos temas que acarrearán consecuencias impensadas. La segunda preocupación es la promoción de la falsa idea de que la securitización de un creciente volumen de problemas lleva necesariamente a un sentimiento de mayor seguridad, y a la experiencia de una vida libre de amenazas. Como destaca el Colectivo C.A.S.E. (2006), “las políticas de seguridad máxima son también política de ansiedad máxima” (461). El tercer aspecto de la trampa de seguridad se refiere a lo que Jef Huysmans (2002) llama ‘dilema normativo’ de los estudios de seguridad. Tomando de las interpretaciones

Dr. Samer Abboud et al.

Universidad Villanova
samer.abboud@villanova.edu

del constructivismo social, y poniendo énfasis sobre la teorización de las relaciones poder-conocimiento, Huysmans resalta la función mediadora de los discursos de seguridad al ser utilizados en torno a proyectos políticos particulares, como así también la articulación de la 'resistencia' en torno a ciertas prácticas de seguridad. Lo que se encuentra en el meollo del debate sobre la trampa de seguridad es la interpretación de los problemas vinculados con la seguridad, sin reproducir la securitización del problema abordado, o comprometer la seguridad de la población afectada, sea en el contexto de migración (Bigo, 2002; Salter, 2004; Basham, 2018), sexualidad pública (Amar, 2013), la creación de lista de 'no vuelo' (Nagra, 2017) o la resistencia palestina a regímenes de vigilancia israelíes (Musleh, 2018), por listar algunos ejemplos.

Para dar mayor perspectiva a estas preocupaciones, la vigilancia, la represión y el castigo son realidades que los miembros del colectivo debieron cultivar con gran cuidado, desde el punto de vista de cómo sumar nuevos miembros a nuestra investigación, y cómo esto puede o no exponerlos a ellos o nosotros. La tortura de Giulio Regini, un doctorando italiano de la Universidad de Cambridge investigando sindicatos en Egipto, es un ejemplo notorio de las consecuencias experimentadas por un sinnúmero de colegas al expresar disidencia en público, o aventurarse demasiado con preguntas consideradas fuera del alcance por los estados y aparatos de seguridad (Walsh, 2017). Esto no sucede de forma sistemática en toda la región, y se aplica de forma selectiva. Más, el posicionamiento del investigador es importante en términos de su enfrentamiento a la vigilancia, acceso, amenaza y castigo. Sin embargo, nuestra experiencia indica que el acto de investigar representa cotidianamente una acción política, como también lo es la asignación del concepto seguridad a nuestra investigación, y entendemos que las consecuencias de trabajar dentro del campo de la 'seguridad' son potencialmente arbitrarias y severas. En palabras de Pascal Menoret (2014) respecto de su experiencia como investigador en Arabia Saudí, la intensa represión impacta sobre las relaciones sociales y de trabajo de campo, y la falta de transparencia y justicia en el sistema judicial implican que "el castigo físico, la tortura, y su posible ocurrencia son la última ratio del consentimiento político" (22).

Para nosotros, todo ello significa que no debemos perder tiempo debatiendo sobre el efecto securitizador de nuestras investigaciones. Dado los altos niveles de represión política, y la potencial severidad de las consecuencias en muchos de los lugares donde investigamos, debemos hacerlo como si así lo fuera. El problema, entonces, deja de ser si debemos o no participar en la securitización de algunos problemas, y se transforma en cómo mejorar la investigación de las políticas de securitización a la luz de esto, mientras cuidadosa y continuamente evaluamos el impacto de cada una de las etapas de las investigaciones que forman parte de nuestro proyecto, incluso más allá del momento de publicación (ver Fassin, 2015). Este problema, nosotros decimos, está indefectiblemente presente en el corazón de cualquier agenda de investigación sobre seguridad y la región.

Dr. Samer Abboud et al.

Universidad Villanova
samer.abboud@villanova.edu

Si los estudios críticos de seguridad nos ofrecen una gama de enfoques metodológicos para ‘profundizar y ampliar’ nuestra comprensión de la seguridad (Ratelle, 2013), y si entendemos nuestra investigación como inherentemente política (Salter, 2013), entonces, parte de nuestra reflexión debe ocuparse del debate en torno a una ética de la confusión como parte del postulado crítico de indagación en estudios de seguridad, y del desarrollo de un proceso de confusión selectivo durante la investigación, sin por ello ceder en rigurosidad. En otras palabras, si la tortura y el encarcelamiento no son sólo ‘estructuras’ de análisis o posibilidades abstractas (Menoret, 2014), entonces, la decisión de implementar modos de confusión o evasión en nuestro escrito o habla no es más ético o políticamente dudoso, y tal estrategia tampoco debiera ser considerada menos rigurosa, dado el particular contexto, historia y vulnerabilidades que encontramos al investigar y enseñar. Consecuentemente, elegir no escribir sobre una temática en particular, o formas de resistencia a manifestaciones represivas, con el fin de resaltar los matices represivos del estado por sobre las nacientes o vulnerables tácticas negacionistas, o por el contrario, elegir escribir sobre estas situaciones en tonos más opacos, se refiere tanto a la distribución de lo que es y no es políticamente legible. Aquí nosotros no proveemos una respuesta definitiva, sólo presentamos problemas duros e invitamos a la conversación sobre el propósito de la investigación en relación al esfuerzo.

El pensamiento colectivo aquí descrito merece más atención y reflexión que la permitida por el espacio disponible, pero confiamos en que se ofrecieron los elementos esenciales para profundizar el debate. En lugar de generar un nuevo paradigma para realizar estudios de seguridad, se intentó resaltar la importancia de la praxis, ubicación y tipos de economías morales que integramos a nuestro trabajo, como así también la idea de que la traducción y despliegue de las teorías de seguridad a los contextos de investigación y experiencias vividas son siempre parciales (ver Chow, 2008). A medida que damos lugar a las reflexiones individuales, esperamos haber resaltado la pluralidad de idiomas, enfoques y literatura que nos inspiraron a nosotros mismos, y dieron sustento a nuestra contribución al proyecto.

Sammer Abboud

La caracterización del Medio Oriente como fuente de inestabilidad global tiene una larga trayectoria, previa a las intervenciones internacionales e intentos por construir una estructura de seguridad que siguieron al 11 de septiembre de 2001. De hecho, los ejemplos de esquemas de seguridad propuestos para Medio Oriente en el marco del combate de amenazas globales son abundantes. Al día de hoy, el gobierno de Trump propuso la formación de una ‘OTAN Árabe’ para combatir las amenazas du jour dictadas

Dr. Samer Abboud et al.

Universidad Villanova
samer.abboud@villanova.edu

por Occidente: el terrorismo y el expansionismo iraní. La persecución de tales proyectos ha tenido consecuencias desastrosas que exceden al sistema de estados, y afectaron a las poblaciones de la región.

Uno de los objetivos centrales para la Escuela Beirut en Estudios de Seguridad debiera ser la interpelación e historización de dichas propuestas, para proveer una genealogía de cómo se incorpora (o no) la región a la estructura, instituciones y narrativas globales de la seguridad mundial del pasado y presente colonial. El Medio Oriente era central para la emergencia del regionalismo en tanto modelo de subyugamiento colonial, y es, por ende, un punto de partida para la comprensión del legado imperial y su impacto sobre el orden mundial. El Centro de Aprovisionamiento de Medio Oriente (CAMO) era activamente debatido dentro de la esfera anglosajona como un esquema para controlar a la región militar y económicamente. Esa era una forma innovadora de administración colonial para su tiempo, que procuró unir y consolidar la seguridad y proveer el control del colonizado a manos de las potencias europeas y americana. De hecho, en la medida que las organizaciones regionales se volvían realidades tras la II Guerra Mundial en áreas como el Caribe y Pacífico Sur, y se proponían otras similares para África Occidental y los Balcanes, se facilitaba la posibilidad de ‘un mundo de regiones’ dominado externamente por coaliciones de patrones coloniales euro-americanos. Todo eso, a pesar de encontrar esquemas rivales. Tal cual resalta Omar Dahi en su contribución a este foro, el regionalismo como esquema fue adaptado y apropiado desde dentro del Sur global, generando nuevos espacios para la articulación de la seguridad.

Trazar la trayectoria de los esquemas coloniales regionales para Medio Oriente revela la extensa historia de los cambios en la narrativa Occidental de seguridad, como así también las múltiples formas de resistencia a estos esquemas. Tanto el CAMO y el Pacto de Bagdad como la ‘OTAN Árabe’ de Trump, son diseños impuestos desde afuera que reflejan el legado imperial de controlar y construir la oferta de estructuras de seguridad para la región. La manera en que estos esquemas se articulan, materializan y resisten ha modelado el orden mundial. Tal cual demostrara Sheren Saikely en *Men of Capital*, el CAMO tuvo un impacto profundo sobre la articulación de los intereses económicos y políticos de la burguesía palestina que da forma a la lucha contra el sionismo. Por eso, lejos de ser una organización de provisiones neutral, el CAMO tuvo un fuerte impacto real en Palestina, que contribuyó a la expropiación y desplazamiento de los palestinos.

Ese análisis histórico puede también asistirnos a repensar nuestra comprensión de la producción de seguridad en distintos momentos de la historia, y la forma que la misma puede adoptar en la región. El persistente acercamiento solucionista como vía hacia la comprensión de la seguridad en Medio Oriente significó que la seguridad sea definida casi de forma exclusiva a través del estado, oscureciendo y confundiendo las formas en que las narrativas globales de inseguridad y patrones de intervención afectan la realidad en el terreno. Como se argumentó en otro lugar (ver Abboud y

Dr. Samer Abboud et al.

Universidad Villanova
samer.abboud@villanova.edu

Muller, 2016), el Tribunal Especial para el Líbano es un excelente ejemplo de intervencionismo Occidental en la política regional, que modificó radicalmente las percepciones individuales y comunales en el país.

En tanto colectivo, nosotros debemos interesarnos en la materialización de patrones externos de intervención y esquemas regionales, ya sea en la forma de organizaciones o intervenciones internacionales legales. Estos patrones superiores de regionalismo, guerra e intervención, a través de tribunales o sanciones, dan forma a la inseguridad de toda la región y alimentan la inestabilidad y conflictividad. Lamentablemente, la comprensión colectiva de dicha materialización permanece ausente. En la medida que nuestra investigación adopte tales líneas de investigación histórica, esperamos que el pensamiento sustantivo y crítico sobre las geografías e historia de los modelos de seguridad dedicados a la región, provean del espacio para rechazar el solucionismo, interpielen los argumentos funcionalistas utilizados para explicar el regionalismo, identifiquen las raíces imperiales del orden regional actual, y más importante aún, pongan en evidencia cómo fueron vividos y enfrentados desde adentro.

Omar Dahi

Una escuela crítica de Beirut de Relaciones Internacionales y estudios de seguridad puede indagar sobre los procesos que otros campos teóricos han dejado de lado, y enriquecer la comprensión de las formas de interacción regional e interregional que surgen y chocan dentro del Sur global, y el Medio Oriente en particular.

Los enfoques críticos del regionalismo y regionalización se enfocan en desnaturalizar regiones y examinar las complejas fuerzas que las impulsan y sus consecuencias, tomando distancia de los enfoques convencionales que analizan el éxito y fracaso a partir del ideal de integración regional e instituciones formales. El objetivo de una Escuela Beirut es hablar desde la región, y alcanzar una audiencia por fuera de la misma. El enfoque crítico dentro de la región, entonces, puede desarrollar herramientas teóricas para la comprensión de una amplia gama de procesos de regionalización. Entre otros temas que debe abordar, se destaca el rol central de los actores no estatales a la par de los estatales como así también los procesos formales e informales que impulsan la regionalización. Bilgin (2004) confirmó la vinculación entre las nociones de seguridad regional y las múltiples y rivales visiones de la región, incluyendo las diferentes ideas de Panarabismo, Panislamismo, y las relaciones euromediterráneas.

Los estados grandes y fuertes del Sur están diseñando sus propios esquemas de seguridad, acompañados de políticas exteriores agresivas, consecuentes y firmes. Si bien esto resultó en otros tiempos, hoy los estados están asistidos por usinas de pensamiento, plataformas de comunicación, y

Dr. Samer Abboud et al.

Universidad Villanova
samer.abboud@villanova.edu

redes de periodistas e intelectuales dentro y fuera de la región. Las teorías eurocéntricas de integración regional, o las nociones de enfrentamientos derivados de la política exterior de EEU.U y Europa no pueden capturar la totalidad de, por ejemplo, las rivalidades dentro del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) entre Qatar, Arabia Saudí y los Emiratos Árabes Unidos (EAU), la disputa regional irano-saudí, o las relaciones diplomáticas, infraestructurales y de otro tipo de China con países árabes, Turquía y otras geografías.

Reflexionar sobre la regionalización Sur-Sur en sus propios términos permite restaurar el lobby del Sur global en un doble sentido positivo, primero, de la histórica crítica moral a la política económica global originada en las contribuciones del Movimiento Tercermundista y su crítica a la proliferación nuclear y los llamados al desarme, y segundo, las formas en que los procesos en el Sur global pueden afectar las formas de gobierno en el Norte y Sur. Por ejemplo, Amar (2013) argumentó que el estado de 'seguridad humana' como forma de gobierno, caracterizado por la vigilancia y el control que permite la intervención internacional apoyada en la moral, fue desarrollado en estados grandes y semi-periféricos como Brasil y Egipto; normalizado y diseminado bajo la bandera de solidaridad Sur-Sur, e internacionalizado a través de conferencias multinacionales abocadas al combate de, entre otras cosas, la pobreza y el tráfico de personas en el Sur global. Resumiendo, un proceso de reflexión sobre regionalismo a través de la lente de los estudios críticos de seguridad nos permite repensar los conceptos de criticidad, y más ampliamente los proyectos políticos de justicia social lejos de la neblina de guerra, la violencia estructural y la polarización sectaria que ha permeado a la región.

Waleed Hazbun

El objetivo de la Escuela Beirut es promover el pensamiento crítico en las Relaciones Internacionales desde y para la región árabe. Este esfuerzo requiere de una reorganización estructural del presente sistema global para la producción de conocimiento en las Relaciones Internacionales. Nosotros necesitamos instituciones nuevas que reflejen con mayor fidelidad las preocupaciones y experiencias de los investigadores en la región, y más ampliamente, afiliados al Sur global. David Lake (2016; 1115) resaltó que "Nuestras experiencias de vida dan forma a nuestra intuición, las cuales a su debido tiempo guían nuestros supuestos teóricos". El autor también admite que él es 'ahora consciente' que su investigación sobre la jerarquía en las Relaciones Internacionales era una visión 'arriba-abajo', condicionada por su posición social privilegiada. Su trabajo describe las estructuras de jerarquía en el sistema internacional como arreglos contractuales voluntarios en lugar de formas coercitivas de dominio. Lake cuenta que consideró aplicar el enfoque 'abajo-arriba' al estudio de la jerarquía, pero comprendió que no sería posible despojarse de su posición privilegiada. Sería "más

Dr. Samer Abboud et al.

Universidad Villanova
samer.abboud@villanova.edu

fácil” y “el resultado sería mejor si lo hiciera alguien con otra intuición, no afectada por una vida privilegiada” (Lake, 2016: 1115). Además, el autor reconoce que la falta de diversidad dentro de la comunidad académica de las Relaciones Internacionales limitó la diversidad teórica de las Relaciones Internacionales y, además, promovió la autopropagación de una estructura del tipo centro-periferia, definida por el entusiasmo de proteger aquello considerado ‘importante’, e incluso aquello que merece la atención de la disciplina.

El llamado a la diversificación de Lake es, sin embargo, cuestionable debido a su insistencia en que nosotros debemos ‘erosionar’ en lugar de ‘derrocar’ las jerarquías en las Relaciones Internacionales. El apoyo de Lake a ‘otras’ visiones producidas por voces ‘menos privilegiadas’ ubicadas en la parte inferior del orden jerárquico dentro de la profesión académica, presenta cierta semejanza con lo que William E. Connolly (2002) identifica como “microestrategias de contención académica” (39). Connolly explora la forma en que el racionalismo neorrealista y neoliberal académico convencional retrata a sus rivales teóricos como ‘otros’ cuyos enfoques constructivistas, pos-estructuralistas y feministas no aceptaron el camino evolutivo de la crítica y fueron marginados por las Relaciones Internacionales. La motivación que me incita a participar de este proyecto se encuentra en mis inicios como profesor en la Universidad Americana de Beirut (AUB) en el año 2007. Mis estudiantes necesitaban herramientas para comprender y reaccionar a la experiencia de la Guerra de Julio (2006) entre Israel y Hezbolá, y a las consecuencias regionales de la invasión de Irak. En su mayoría, la academia de las Relaciones Internacionales y estudios de seguridad abocada al Medio Oriente se encuentra enmarcada por un conjunto de problemas vinculados a los intereses de seguridad y las políticas de Estados Unidos y sus aliados. Así las cosas, la academia ha sido separada de los desafíos, amenazas e intereses de las poblaciones de la región. Desde entonces, mis investigaciones se enfocan en identificar las fuentes de inseguridad de diferentes comunidades de la región árabe, y en particular, el rol de las intervenciones de EE.UU en la producción de inseguridad. Al mismo tiempo, es común que las definiciones de inseguridad adoptadas por las comunidades rivalicen, y a veces, identifiquen al estado como fuente de inseguridad.

La Escuela Beirut busca incorporar la observación realizada por Pinar Bilgin (2015) sobre la necesidad de “comprender la inseguridad vivida por varios actores estatales y no-estatales en el mundo árabe” (10). Hacerlo, no se refiere al análisis desde arriba o abajo de un ‘otro’ subyugado o subyugante, o simplemente representar un cierto punto de vista (subalterno), y sí implica la representación de un sistema complejo y heterogéneo de diversos actores rivales. La Escuela Beirut no está limitada por su posicionamiento. Más bien, nosotros deseamos pluralizar la academia de las Relaciones Internacionales, inspirados por el trabajo de Edward Said y otros amplios enfoques poscoloniales, y rechazando definir los estudios de seguridad como la relación entre un ‘yo’ que nos representa frente a

Dr. Samer Abboud et al.

Universidad Villanova
samer.abboud@villanova.edu

la amenaza de un 'otro'. Nuestro enfoque nos permite hablar desde y sobre una región heterogénea a la comunidad mundial de académicos de las Relaciones Internacionales, con sus diversas perspectivas y comunidades interpretativas.

Una comparación útil se encuentra en lo que Robert Vitalis (2015) identifica como la 'Escuela Howard de Relaciones Internacionales'. La disciplina de las Relaciones Internacionales desarrollada durante la primera parte del siglo veinte en los EE.UU se preocupó por la actualización de las instituciones coloniales de gobierno de acuerdo con las necesidades del orden internacional de pos-Primera Guerra Mundial (Vitalis, 2015). Vitalis identifica a un grupo de académicos afroamericanos, residentes en la Universidad Howard en Washington D.C., como representantes del centro más importante de oposición al proyecto 'blanco' de las Relaciones Internacionales, porque denunciaron la utilización del racismo para reproducir el imperialismo. Mientras que la Escuela Howard quedó en el olvido por haber sido excluida y por falta de financiamiento, el objetivo de la Escuela Beirut es la eventual construcción de una infraestructura para la producción de conocimiento sobre Relaciones Internacionales en, y conectada a, la región -incluyendo programas doctorales, revistas especializadas y fuentes de financiamiento- con mayor autonomía frente a la jerarquía académica de las Relaciones Internacionales, y eventualmente promover una constelación de otros nodos a lo ancho del Sur global.

Nicole Sunday Grove

Gran parte del valor ético y práctico de los enfoques críticos para el estudio de la seguridad se centra en la habilidad para abstraerse y adaptarse metodológicamente a la naturaleza del problema que será abordado, todo eso, en un mundo donde la diversidad y el cambio impulsan el desarrollo metodológico y su utilidad. En ese sentido, una de las tareas ha sido pensar de forma generosa sobre cómo y cuándo los conceptos familiares que utilizamos para describir las historias coloniales y formaciones imperiales satisfacen nuestras necesidades, y donde nuevas formulaciones son necesarias para abordar con mayor profundidad lo que Ann Stoler (2016) describió como la presencia duradera de la gramática política del colonialismo. He descubierto que el mayor pluralismo de los enfoques más críticos para los problemas de seguridad e inseguridad, pueden asistir al mantenimiento de espacios abiertos para el pensamiento innovador, inherente a la investigación de problemas que emergen del trabajo anclado en la reflexión. En tanto miembro de este colectivo, y con ese fin en mente, pongo mi esfuerzo en dar continuidad a nuestra preocupación sobre la investigación por encima de la coherencia artificial y caprichosa.

Un problema que podría ocupar a este proyecto son las maneras de multiplicar los espacios y enfoques, desde los cuales se pueda responder al

Dr. Samer Abboud et al.

Universidad Villanova
samer.abboud@villanova.edu

impulso prescriptivo que hace pie en los imperativos globales de vigilancia y los foros asimétricos de transparencia. Estos imperativos no son simplemente impuestos desde 'afuera', pero son el resultado de la combinación entre intereses estatales, relaciones de mercado, operaciones militares, efecto climático, tecnologías de comunicación, relaciones laborales, diseño urbano, economías de deseo y otras relaciones humanas y extra-humanas. Encuadrar estas relaciones en mi investigación significó experimentar con trabajos sobre relaciones sociotécnicas de seguridad y prácticas de vigilancia, desplazamiento de estas tecnologías a través de diferentes contextos, e interacción de las capacidades para intervenir con tecnologías para el control de masas, imágenes satelitales, tecnología móvil, programación y videojuegos con objetos, cuerpos y espacios para transmitir cambios en la lógica de la biopolítica de securitización. Tal enfoque no reconoce objetos, tecnologías o ambientes materiales como instrumentos puros, y tampoco se divorcia de la teorización más abstracta a nivel sistémico.

Mi abordaje de dimensiones que hacen a la materialidad de la seguridad ha sido profundamente influenciado por el trabajo de Timothy Mitchell, quien gracias a su excepcional facilidad para desplazarse entre diferentes escalas, captura la extensión del poder asociado con los 'viejos centros capitalistas' de expansión colonial europea, y su interacción con métodos políticos modernos reestructura y codifica los regímenes imperiales de la verdad a través de nuevas técnicas gramaticales. Si bien la problemática interna/externa de las Relaciones Internacionales ha desorientado a la disciplina, encuentro inspiración en trabajos como el de Mitchell y otros que han encontrado un camino para trasladarse desde una polity hacia otra y a través de las fronteras, con la atención puesta sobre la forma en que la historia se mueve, en lugar de adherir a los dictados fruto del compromiso teórico o metodológico particular en donde la 'acción' de la política internacional se desarrolla. Este enfoque rompe con las escalas espaciales y temporales de análisis conocidas, un esfuerzo que considero necesario para recalibrar los imaginarios de seguridad que ordenan a las investigaciones críticas, inclusive, en torno a las ansiedades raciales, el espectro del terrorismo y el desarrollismo neoliberal. Más, nos muestra que las prácticas de securitización se vinculan con múltiples escalas más allá de las estructuras local y sistémica, desde información biométrica a esquiras, el diseño arquitectónico de centros de detención e imágenes satelitales y aéreas que generan apreciaciones particulares y registros sensoriales que, de otra manera, no son perceptibles ante el ojo humano. En particular, se me viene a la mente el trabajo de Eyal Weizman (2012) sobre arquitectura forense.

Prácticas y lógicas de securitización pueden también encontrarse en otros registros creativos, aunque a veces opacos. Por ejemplo, el trabajo de Hassan Blasim *The Corpse Exhibition* muestra cómo la ficción y el horror especulativo ya están pensando la seguridad en formas novedosas dentro de las múltiples temporalidades en zonas de conflicto y paisajes en desarrollo, pero no concuerdan con el modelo de lo que tendemos a calificar como 'academia'. Podemos tomar seriamente la ciencia ficción y el horror árabe

Dr. Samer Abboud et al.

Universidad Villanova
samer.abboud@villanova.edu

como espacios potenciales desde donde desarrollar nuevas líneas de pensamiento crítico sobre seguridad, incluso cuando estas directrices no se presentan legiblemente ante la disciplina y la academia de las Relaciones Internacionales. Estos intercambios interdisciplinarios pueden generar espacios fértiles para nuevas reflexiones e investigaciones, en la medida en que estas intervenciones ficticias encuentran eco en matrices complejas de trauma, memoria, violencia y prosperidad en otros trabajos contemporáneos sobre seguridad. Existe la oportunidad para que los académicos generen encuentros entre estos espacios de producción creativa, de forma tal que los estudios críticos de seguridad en la región no sean otro tópico de interés, y contribuyan directamente a la innovación conceptual necesaria para sostener una agenda de investigación propia.

Coralie Pison Hindawi

La omnipresente inclinación Occidental de los estudios críticos de seguridad no ofrece un obstáculo insuperable, y la aplicación del enfoque al mundo árabe tiene mucho por ofrecer a la disciplina, y viceversa. La región árabe está conectada de numerosas y complejas formas con la investigación y las prácticas de seguridad. De hecho, la región ha sido el foco central de incontables preocupaciones de seguridad, el blanco de innumerables políticas de seguridad, y está implícitamente vinculada con una variedad de narrativas sobre seguridad. A pesar de todo, en general la geografía y la población de la región han sufrido altos niveles de inseguridad, con frecuencia a consecuencia -directa o indirectamente- de políticas extranjeras justificadas por el discurso de seguridad.

Dado el excepcional impacto de las llamadas políticas de seguridad Occidentales en la región árabe y los niveles de inseguridad causados en la región, y más allá, considero que la academia crítica regional puede realizar un aporte importante, si apela al conocimiento especializado para contrarrestar supuestos ampliamente aceptados sobre la benevolencia y eficacia Occidental. La brecha que separa a los objetivos del impacto real de cualquier política es tan grande que la academia debiera resaltar la obviedad de tales contradicciones y hacerlas merecedoras de mayor atención. Viendo la continuidad -cuando no profundización- de tales políticas, se pone en evidencia la habilidad de ciertos 'regímenes de la verdad' para repeler las inconsistencias al enfrentarse con verdades evidentes. Sobre esta paradoja escribí un breve ensayo (Makdisi y Hindawi, 2017) analizando las políticas de transferencia y control armamentístico de Occidente hacia Medio Oriente. En otro trabajo, analicé minuciosamente la forma en que la acción coercitiva del Consejo de Seguridad de la ONU, en nombre del mantenimiento de la paz y seguridad en Medio Oriente, genera niveles intensos de sufrimiento humano e inseguridad para los habitantes del país, y más allá (Hindawi, 2016).

Dr. Samer Abboud et al.

Universidad Villanova
samer.abboud@villanova.edu

Concuerdo con la idea de que una de las fortalezas de los estudios críticos de la seguridad es su pluralidad. Mientras construimos sobre una amplia gama de literatura y metodologías, también creo que este proyecto debería estribar hacia la producción de una escuela académica basada en el legado de Edward Said, y enfocada en ‘el pobre, el necesitado, el silenciado, el ignorado, y el desamparado’, y de esta manera destacar la paradójica vinculación entre inseguridad humana y narrativas dominantes de seguridad.

Cuando investigué el concepto de Responsabilidad para Proteger (R2P, por sus siglas en inglés) descubrí que un conjunto de académicos críticos rechazaba la doctrina, por considerarla un pobre encubrimiento y reversión de la intervención humanitaria, convenientemente instrumentalizada para justificar intervenciones militares -generalmente de estados del Norte global- en países del Sur global. Tal interpretación de la doctrina ignora el hecho de que la vasta mayoría de estados sureños hace una clara distinción entre R2P y la doctrina de intervención humanitaria. De hecho, la R2P fue diseñada para reemplazar a la intervención humanitaria. Al poner en pie de igualdad al R2P y la intervención humanitaria, la academia acepta tácitamente la interpretación Occidental de la doctrina R2P, que insiste sobre la dimensión militar; justamente es esa dimensión la más cuestionada por los países del Sur. Al vincular estas dimensiones críticas de la producción de conocimiento con el trabajo de Barkawi y Laffey (2006) sobre estudios de seguridad poscoloniales, propongo que una ‘Escuela de Seguridad Meliana’ -comparto que así debiera llamarse la escuela de estudios críticos de seguridad- enfrenta un problema grave al ignorar el discurso meliano y desestimar su narrativa. Si bien a primera vista se presenta como una denuncia de la instrumentalización Occidental del concepto R2P, al poner en igualdad de condiciones el enfoque crítico refuerza la interpretación del poderoso y contribuye al continuo descarte del lobby sureño. La paradoja es tan grande como la cantidad de ejemplos ampliamente documentados, referidos a la influencia no-Occidental sobre el concepto R2P (Acharya, 2016) y su más reciente interpretación.

Junto al colega Karim Makdisi incursionamos en otro campo de la seguridad -el del control armamentístico y el desarme- la llamativa coexistencia de discursos aparentemente incompatibles respecto del desmantelamiento del programa de armas químicas sirio. Al final, concluimos que la coexistencia de estos discursos era precisamente una de las variables que explicaba el éxito del proceso de desarme en Siria. Desde mi perspectiva, tales ejemplos subrayan la necesidad de una Escuela Beirut de estudios críticos de seguridad, que incorpore los discursos y narrativas locales seriamente y reconozca su importancia.

Dr. Samer Abboud et al.

Universidad Villanova

samer.abboud@villanova.edu

Jamil Mouawad

Un supuesto dominante en los estudios de seguridad propone que el estado debe responder al tipo ideal weberiano, donde el estado debe consolidarse territorial e institucionalmente, y distinguir claramente entre, por un lado, lo internacional y lo nacional, y por el otro, el estado y la sociedad. En ese sentido, el estado árabe es regularmente presentado como un proyecto incompleto. Es percibido como coercitivo, jerárquico o representante exclusivo de intereses elitistas, generalmente reducidos a la tribu o la confesión.

Al no responder al modelo europeo de estado-nación, weberiano y westphaliano, el estado árabe es calificado como 'débil', 'ausente', o peor aún 'feroz', 'oscuro' y 'bárbaro' o un proyecto 'contra la sociedad'. Desde la ola de movilizaciones árabes de 2011, el estado ha caído en desgracia y es considerado en retroceso o fallido. En ese sentido, el estado pasó de ser un proyecto incompleto a otro que debe ser reiniciado. La Escuela Beirut propone que la utilización de un enfoque estadocéntrico para el análisis de la seguridad es inadecuado. De hecho, el estado no es el único responsable de la provisión de seguridad. En algunos casos, el estado se ocupa de generar inseguridad para gobernar a la población y otras áreas específicas. Lo inadecuado del enfoque no implica ignorar al estado por completo ni desecharlo por irrelevante. El punto no es desestimar completamente al estado, más bien lo que se busca es desarticular la interpretación y entendimiento normativo del estado como cuerpo totalmente autónomo ubicado por encima de la sociedad, y con 'fortalezas' y 'debilidades' definidas por la habilidad para penetrar a la sociedad.

La Escuela Beirut debe presentarse a sí misma frente a la narrativa dominante, adoptada y venerada por varios actores -internacionales, nacionales y locales- que caracterizan al 'estado árabe' como un proyecto incompleto. Además, durante la investigación sobre el estado este colectivo debe evitar caer en la trampa de taxonomías rígidas y poco útiles del tipo 'poderoso' y 'débil'. De hecho, el estado en el mundo árabe continúa siendo un elemento central para la acumulación de recursos, y como espacio de contestación. Más importante aún, el estado está vivo en el imaginario de la población, la cual anhela que se transforme en 'fuente de justicia'. El estado imaginado no se condice con el modelo weberiano, y excede con cierta sorpresa al modelo khalduniano, supuestamente arraigado en la región. La experiencia de la población con el estado ha sido diferente y traiciona a las tipologías de estado desarrolladas por enfoques clásicos para la región. La experiencia de la población con el estado -y ante la demanda por un estado weberiano- debe ser central para la comprensión del rol del estado, en general, y la producción de (in)seguridad en la región en particular.

Dr. Samer Abboud et al.Universidad Villanova
samer.abboud@villanova.edu

Por lo dicho anteriormente, es crucial e imperativo cuestionar las prácticas del estado, pero también a los actores que lo personifican e implementan las políticas. En otras palabras, hay que indagar empíricamente sobre cómo otros actores producen seguridad por fuera del espacio estatal tradi-

cional. Estos actores -de acuerdo con el modelo eurocéntrico de creación del estado- son considerados ‘anti-estado’ que han demorado la formación del estado moderno en el mundo árabe (por ejemplo, las tribus). En ocasiones, y tomando de Navaro-Yashin, estos actores son “más estadistas que el estado mismo”. A la luz de la necesidad de dejar atrás comprensiones estáticas de seguridad, la dimensión empírica aquí mencionada abre el camino para otro problema teórico -e inclusive, uno del tipo ético- que debiera ser abordado por la Escuela Beirut: ¿importa quién provee la seguridad?

Sami Hermez

La antropología abordó la seguridad desde diferentes ángulos como, por ejemplo, la inestabilidad (Greenhouse, 2002), la incertidumbre (Hermez, 2017), el desplazamiento (Allan, 2013), la pobreza (Elyachar, 2005), el cuerpo como espacio de control y vulnerabilidad (Peteet, 1994), el futuro (Bray y Vogt, 2016) y la precariedad (Muehlebach, 2013). Gran parte de la literatura sobre la antropología del estado se ocupa de temáticas vinculadas a la (in)seguridad. Sin embargo, lo que me resulta atractivo de la Escuela Beirut, y como espacio de reflexión crítica sobre la noción de seguridad desde dentro de la región, es la posibilidad de reunir y transformar este trabajo en un cuerpo bibliográfico que dialogue con otros discursos de seguridad contemporáneos. El marco de seguridad ha definido nuestras vidas y se impone a otros marcos como la privacidad o la resistencia. ¿Se puede revertir el orden? ¿Se puede hacerlo receptivo a las luchas que lleva adelante la población local en lugar de, como escribiera Mouawad, responder al modelo weberiano/westphaliano? Quisiera que la Escuela Beirut se enfoque en las voces y experiencias diarias, que emergen de la lucha llevada adelante por la población contra los aparatos de seguridad con el fin de reimaginar el mundo. La Escuela Beirut, según la imagino, es una esperanzadora invitación a pensar cómo hacer posibles modelos utópicos.

Quisiera que apuntemos a reflexionar sobre las microrelaciones implícitas en las dimensiones de seguridad e inseguridad. De qué manera el miedo, riesgo, precariedad e inestabilidad afecta las decisiones diarias de la gente, y cómo se alcanzan y sostienen las aspiraciones, esperanza y bienestar. Siendo que el poder, formas de violencia, el estado y la ley son elementos del debate sobre seguridad, y mientras continúen recibiendo gran atención, la investigación diaria de (in)seguridad debe incluir la vivencia, comprensión y terminología individual como punto de partida para definir el significado de sentirse (in)seguro, y las estrategias empleadas por la gente para convivir con cierta inseguridad. Son varias las líneas de reflexión que me atraen hacia la idea de establecer una Escuela Beirut. Primero, creo que es importante considerar la temporalidad. Cuando hablamos de seguridad, en más de una ocasión no estamos pensando en el futuro si no en un pasado mejor. La inseguridad, al igual que sus otros fenómenos cercanos

Dr. Samer Abboud et al.

Universidad Villanova
samer.abboud@villanova.edu

como lo es la pobreza, se desarrolla dentro y a lo largo del tiempo. Por eso mismo, es crucial comprender las relaciones sociales en tiempo y espacio. ¿Cómo imagina la gente la seguridad en el pasado, presente o futuro?

Segundo, la fluidez ha sido una útil metáfora antropológica, y también lo ha sido para la (in)seguridad. El movimiento es una potencial fuente de inestabilidad y una vía para descubrir nuevos espacios de seguridad. El flujo de bienes, servicios y población está vinculado de forma intrínseca a cuestiones de (in)seguridad. Por ejemplo, ¿cómo los refugiados e inmigrantes están construyendo su espacio de seguridad ante la ausencia del estado u otro garante legal de la seguridad? ¿Cómo las comunidades receptoras responden al arribo de nuevos individuos e ideas en el corto y largo plazo? Tercero, las sensaciones de (in)seguridad nos pueden acercar a las experiencias incorporadas por los individuos. Miedo, ansiedad, frustración, amor y esperanza son sólo algunos estados emocionales invocados en las relaciones sociales en contextos de (in)seguridad. ¿Qué tipos de emociones los estados de seguridad e inseguridad promueven? ¿Cómo la comprensión afecta nuestra relación con la crisis y la inseguridad? Una cuarta vía de indagación es el cuerpo, en tanto espacio para aplicar la violencia y un recurso para resistir y sobrellevar la inseguridad. Prestar atención al cuerpo permite desarrollar las nociones foucauldianas de biopolítica y gubernamentalidad que se encuentran en el centro de los problemas de seguridad. ¿Cuáles son las vías en que el cuerpo puede incorporarse a las nociones populares de (in)seguridad?

Al reflexionar sobre estos cuatro conceptos, no debemos perder de vista las estructuras relacionales, narrativas (el recuento de historias y abordajes con literatura oral y escrita) y las experiencias que pueden asistir a la comprensión de la seguridad.

Fecha de recepción: Agosto 2019

Fecha de aceptación: Octubre 2019

Dr. Samer Abboud et al.

Universidad Villanova
samer.abboud@villanova.edu

Referencias**Abboud, S. N.**

(2015). *Syria*. Hoboken: John Wiley & Sons.

Abboud, S. N., y B. J. Muller.

(2016). *Rethinking Hizballah: Legitimacy, Authority, Violence*. New York, NY: Routledge.

Acharya, A.

(2016). "Idea-Shift': How Ideas from the Rest are Reshaping Global Order." *Third World Quarterly* 37 (7): 1156–1170.

Agathangelou, A. M., y L. H. M. Ling.

(2004). "The House of IR: From Family Power Politics to the Poiesis of Worldism." *International Studies Review* 6 (4): 21–49.

Amanat, A.

(2012). *Is There a Middle East? The Evolution of a Geopolitical Concept*. Stanford: Stanford University Press.

Amar, P.

(2011). "Middle East Masculinity Studies Discourses of "Men in Crisis," Industries of Gender in Revolution." *Journal of Middle East Women's Studies* 7 (3): 36–70.

Amar, P.

(2013). *The Security Archipelago: Human-Security States, Sexuality Politics, and the End of Neoliberalism*. Durham: Duke University Press.

Ashley, R. K., y R. B. J. Walker.

(1990). "Introduction: Speaking the Language of Exile: Dissident Thought in International Studies." *International Studies Quarterly* 34 (3): 259–268.

Barkawi, T., y M. Laffey.

(2006). "The Postcolonial Moment in Security Studies." *Review of International Studies* 32 (2): 329–352.

Barnett, M. N.

(1998). *Dialogues in Arab Politics: Negotiations in Regional Order*. New York, NY: Columbia University Press.

Basham, V. M.

(2018). "Liberal Militarism as Insecurity, Desire and Ambivalence: Gender, Race and the Everyday Geopolitics of War." *Security Dialogue* 49 (1-2): 32–43.

Dr. Samer Abboud et al.

Universidad Villanova
samer.abboud@villanova.edu

Beinin, J.

(2001). *Workers and Peasants in the Modern Middle East*. Vol. 2. Cambridge: Cambridge University Press.

Bhabha, H. K.

(2012). *The Location of Culture*. New York: Routledge.

Bigo, D.

(2002). "Security and Immigration: Toward a Critique of the Governmentality of Unease." *Alternatives* 27 (1_suppl): 63–92.

Bilgin, P.

(2004). "Whose 'Middle East'? Geopolitical Inventions and Practices of Security." *International Relations* 18 (1): 25–41.

(2011). "The Politics of Studying Securitization? The Copenhagen School in Turkey." *Security Dialogue* 42 (4–5): 399–412.

(2015). "One Model of Engagement between MES and IR: Inquiring into Others' Conceptions of "Security"." *International Relations Theory and a Changing Middle East* 16: 6–12.

(2016). *The International in Security, Security in the International*. New York, NY: Routledge.

Brand, L.

(1995). *Jordan's Inter-Arab Relations: The Political Economy of Alliance-Making*. New York, NY: Columbia University Press.

C.A.S.E. Collective.

(2006). "Critical Approaches to Security in Europe: A Networked Manifesto." *Security Dialogue* 37 (4): 443–487.

Charrad, M.

(2001). *States and Women's Rights: The Making of Postcolonial Tunisia, Algeria, and Morocco*. Berkeley: University of California Press.

Chow, R.

(2008). "Translator, Traitor; Translator, Mourner (Or, Dreaming of Intercultural Equivalence)." *New Literary History* 39 (3): 565–580.

Chowdhry, G.

(2007). "Edward Said and Contrapuntal Reading: Implications for Critical Interventions in International Relations." *Millennium* 36 (1): 101–116.

Dr. Samer Abboud et al.

Universidad Villanova
samer.abboud@villanova.edu

Chowdhry, G., y S. Nair.

(2013). *Power, Postcolonialism and International Relations: Reading Race, Gender and Class*. New York, NY: Routledge.

Connolly, W. E.

(2002). *Identity, Difference: Democratic Negotiations of Political Paradox*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Dahi, O.

(2011). "Understanding the Political Economy of the Arab Revolts." *Middle East Report* 259 (41): 2–6.

Dahi, O. S., y Y. Munif.

(2012). "Revolts in Syria: Tracking the Convergence between Authoritarianism and Neoliberalism." *Journal of Asian and African Studies* 47 (4): 323–332.

Dalby, S., y G. Ó. Tuathail.

(2002). "Introduction: Rethinking Geopolitics: Towards a Critical Geopolitics." En *Rethinking Geopolitics*, 13–27. New York, NY: Routledge.

Elden, S.

(2009). *Terror and Territory: The Spatial Extent of Sovereignty*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Euben, R. L.

(2008). *Journeys to the Other Shore: Muslim and Western Travelers in Search of Knowledge*. Princeton, NJ: Princeton University Press.

Fanon, F.

(2007). *The Wretched of the Earth*. New York, NY: Grove Press.

(2008). *Black Skin, White Masks*. New York, NY: Grove Press.

Fassin, D.

(2015). "The Public Afterlife of Ethnography." *American Ethnologist* 42 (4): 592–609.

Gause III, F. G.

(2009). *The International Relations of the Persian Gulf*. Cambridge: Cambridge University Press.

Gregory, D.

(2004). *The Colonial Present*. Oxford: Blackwell Publishers.

Dr. Samer Abboud et al.

Universidad Villanova
samer.abboud@villanova.edu

Grove, N. S.

(2015). "The Cartographic Ambiguities of HarassMap: Crowdmapping Security and Sexual Violence in Egypt." *Security Dialogue* 46 (4): 345–364.

(2017). "Weapons of Mass Participation: Social Media, Violence Entrepreneurs, and the Politics of Crowdfunding for War." *European Journal of International Relations*. <https://doi.org/10.1177/1354066117744867>

Grovogui, S.

(2016). *Beyond Eurocentrism and Anarchy: Memories of International Order and Institutions*. New York, NY: Springer.

Grovogui, S. N.

(1996). *Sovereigns, Quasi Sovereigns, and Africans: Race and Self-Determination in International Law*. Vol. 3. Minneapolis: U of Minnesota Press.

Halliday, F.

(2005). *The Middle East in International Relations: Power, Politics and Ideology*. Vol. 4. Cambridge: Cambridge University Press.

Hazbun, W.

(2015). "A History of Insecurity: From the Arab Uprisings to ISIS." *Middle East Policy* 22 (3): 55–65.

Hindawi, C. P.

(2016). "Iraq: Twenty Years in the Shadow of Chapter VII." *En Land of the Blue Helmets. The United Nations and the Arab World*, editado por K. Makdisi and V. Prashad, 194–211. Berkeley: California University Press.

Hinnebusch, R.

(2010). *The International Politics of the Middle East*. Manchester: Manchester University Press.

Hinnebusch, R. A., y A. Ehteshami, eds.

(2002). *The Foreign Policies of Middle East States*. New York, NY: Lynne Rienner Publishers.

Hobson, J. M.

(2012). *The Eurocentric Conception of World Politics: Western International Theory, 1760-2010*. Cambridge: Cambridge University Press.

Hudson, M. C.

(2005). "The United States in the Middle East." In *International Relations of the Middle East*, editado por L. Fawcett, 321–343. Oxford: Oxford University Press.

Dr. Samer Abboud et al.

Universidad Villanova
samer.abboud@villanova.edu

Hurd, E. S.

(2009). *The Politics of Secularism in International Relations*. Princeton, NJ: Princeton University Press.

Huysmans, J.

(2002). "Defining Social Constructivism in Security Studies: The Normative Dilemma of Writing Security." *Alternatives* 27 (1_suppl): 41–62.

Kerr, M. H.

(1971). *Arab Cold War: Gamal 'abd al-Nasir and His Rivals, 1958-1970*. Vol. 358. Oxford: Oxford University Press.

Khalili, L.

(2012). *Time in the Shadows: Confinement in Counterinsurgencies*. Stanford: Stanford University Press.

Khan, S.

(2005). "Reconfiguring the Native Informant: Positionality in the Global Age." *Signs: Journal of Women in Culture and Society* 30 (4): 2017–2037.

Korany, B., P. Noble, y R. Brynen, eds.

(1993). *The Many Faces of National Security in The Arab World*. New York, NY: Palgrave MacMillan.

Krishna, S.

(2009). *Globalization and Postcolonialism: Hegemony and Resistance in the Twenty-First Century*. Lanham: Rowman & Littlefield.

(2016). "Postcolonialism and International Political Sociology." *En Routledge Handbook of International Political Sociology* 89–98. New York, NY: Routledge.

Lake, D. A.

(2016). "White Man's IR: An Intellectual Confession." *Perspectives on Politics* 14 (4): 1112–1122.

Lewis, M. W., K. Wigen, y K. E. Wigen.

(1997). *The Myth of Continents: A Critique of Metageography*. Berkeley: University of California Press.

Dr. Samer Abboud et al.

Universidad Villanova
samer.abboud@villanova.edu

Makdisi, K., y C. Pison Hindawi.

(2017). "The Syrian Chemical Weapons Disarmament Process in Context: Narratives of Coercion, Consent and Everything in Between." *Third World Quarterly*. <https://doi.org/10.1080/01436597.2017.1322462>

Malak, K., y S. Salem.

(2015). "Re-Orientalizing the Middle East: The Power Agenda Setting post-Arab Uprisings." *Middle East—Topics & Arguments (META)* 4: 93–109.

Mbembe, A.

(2001). *On the Postcolony*. Vol. 41. Berkeley: University of California Press.

Menoret, P.

(2014). *Joyriding in Riyadh: Oil, Urbanism, and Road Revolt*. Vol. 45. Cambridge: Cambridge University Press.

Mikdashi, M., y J. K. Puar.

(2016). "Queer Theory and Permanent War." *GLQ: A Journal of Lesbian and Gay Studies* 22 (2): 215–222.

Mitchell, T.

(2002). *Rule of Experts: Egypt, Techno-Politics, Modernity*. Berkeley: University of California Press.

Mitchell, W. J. T.

(2005). "Edward Said: Continuing the Conversation." *Critical Inquiry* 31 (2): 365–370.

Mufti, A. R.

(2005). "Global Comparativism." *Critical Inquiry* 31 (2): 472–489.

Musleh, A. H.

(2018). "Designing in Real-Time: An Introduction to Weapons Design in the Settler-Colonial Present of Palestine." *Design and Culture* 10 (1): 33–54.

Nagra, B.

(2017). *Securitized Citizens: Canadian Muslims' Experiences of Race Relations and Identity Formation Post-9/11*. Toronto: University of Toronto Press.

Nandy, A.

(1989). *Intimate Enemy*. Oxford: Oxford University Press.

Niva, S.

(1999). "Contested Sovereignties and Postcolonial Insecurities in the Middle East." *Cultures of Insecurity: States, Communities, and the Production of Danger* 147–172. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Dr. Samer Abboud et al.

Universidad Villanova
samer.abboud@villanova.edu

Pesmazoglu, S.

(1997). "Turkey and Europe, Reflections and Refractions: Towards a Contrapuntal Approach." *South European Society and Politics* 2 (1): 138–159.

Ratelle, J.-F.

(2013). "How Participant Observation Contributes to the Study of (In) Security Practices in Conflict Zones." En *Research Methods in Critical Security Studies: An Introduction* editado por M. Salter, and C. Mutlu, 76–80. New York, NY: Routledge.

Said, E. W.

(1978). *Orientalism: Western Representations of the Orient*. New York, NY: Pantheon.

(1989). "Representing the Colonized: Anthropology's Interlocutors." *Critical Inquiry* 15 (2): 205–225.

(2012). *Culture and Imperialism*. New York, NY: Vintage.

Salloukh, B. F., y R. Brynen, eds.

(2004). *Persistent Permeability? Regionalism, Localism, and Globalization in the Middle East*. New York, NY: Routledge.

Salter, M. B.

(2004). "Passports, Mobility, and Security: How Smart Can the Border Be?" *International Studies Perspectives* 5 (1): 71–91.

(2010). "12 Edward Said and Post-Colonial International Relations." *International Relations Theory and Philosophy: Interpretive Dialogues* 80: 129.

Salter, M. B., y C. E. Mutlu, eds.

(2013). *Research Methods in Critical Security Studies: An Introduction*. New York, NY: Routledge.

Schwedler, J., y D. J. Gerner, eds.

(2008). *Understanding the Contemporary Middle East*. New York, NY: Lynne Rienner Publishers.

Shami, S.

(2015). (entrevista). "The Arab Council for Social Sciences (ACSS): Building a Critical Space for Thinking." [http://www.theacss.org/pages/fora-and-debates/327/the-arab-council-for-socialsciences-\(acss\)_building-a-critical-space-for-thinking](http://www.theacss.org/pages/fora-and-debates/327/the-arab-council-for-socialsciences-(acss)_building-a-critical-space-for-thinking)

Dr. Samer Abboud et al.

Universidad Villanova
samer.abboud@villanova.edu

Shilliam, R.

(2015). *The Black Pacific: Anti-Colonial Struggles and Oceanic Connections*. New York, NY: Bloomsbury Publishing.

Soguk, N.

(1993). "Reflections on the "Orientalized Orientals"." *Alternatives* 18 (3): 361–384.

Spivak, G. C.

(1988). "Can the Subaltern Speak?" En *Can the Subaltern Speak? Reflections on the History of an Idea*, 21–78.

(1999). *A Critique of Postcolonial Reason*. Cambridge: Harvard University Press.

Spivak, G. C.

(2012). In *Other Worlds: Essays in Cultural Politics*. New York, NY: Routledge.

Stoler, A. L.

(2002). "Colonial Archives and the Arts of Governance: On the Content in the Form." En *Refiguring the Archive*, editado por C. Hamilton et al., 83–102. Dordrecht: Springer.

Tawil Souri, H.

(2007). "The Political Battlefield of pro-Arab Video Games on Palestinian Screens." *Comparative Studies of South Asia, Africa and the Middle East* 27 (3): 536–551.

Touma, H. H.

(2003). *The Music of the Arabs*. Milwaukee: Hal Leonard Corporation. UNHCR. <http://www.unhcr.org/en-us/figures-at-a-glance.html>

UNICEF.

(Marzo 25, 2018). "Yemen Humanitarian Situation Report, February 2018." <https://www.unicef.org/mena/reports/yemen-humanitarian-situation-report-8>

UNOG (The United National Office at Geneva).

(Abril 3, 2018). "Remarks by the Secretary-General to the Pledging Conference on Yemen." Accessed 22 May 2018. [https://www.unog.ch/unog/website/news_media.nsf/\(httpNewsByYear_en\)/27F6CCAD-7178F3E9C1258264003311FA?OpenDocument](https://www.unog.ch/unog/website/news_media.nsf/(httpNewsByYear_en)/27F6CCAD-7178F3E9C1258264003311FA?OpenDocument)

Vitalis, R.

(2015). *White World Order, Black Power Politics: The Birth of American International Relations*. Ithaca: Cornell University Press.

Dr. Samer Abboud et al.

Universidad Villanova
samer.abboud@villanova.edu

Wæver, O.

(2004). "Aberystwyth, Paris, Copenhagen: New 'Schools' in Security Theory and Their Origins between Core and Periphery." En Annual Meeting of the International Studies Association, 17–20. Montreal.

(2011). "Politics, Security, Theory." *Security Dialogue* 42 (4–5): 465–480.

Walsh, D.

(Agosto 15, 2017). "Why Was an Italian Graduate Student Tortured and Murdered in Egypt?" *New York Times*. <https://www.nytimes.com/2017/08/15/magazine/giulio-regeni-italian-graduate-student-tortured-murdered-egypt.html>

Walt, S.

(1987). *The Origins of Alliances*. Ithaca. NY: Cornell University.

Wedeen, L.

(2016). "Scientific Knowledge, Liberalism and Empire: American Political Science in the Modern Middle East." En *Middle East Studies for the New Millennium: Infrastructures of Knowledge*, editado por S. Shami and C. Miller-Idriss, 31–81. New York Univ. Press.

Weizman, E.

(2012). *Hollowland: Israel's Architecture of Occupation*. New York, NY: Verso Books.

Dr. Samer Abboud et al.

Universidad Villanova
samer.abboud@villanova.edu